

# La ONU lanza iniciativa para resolver, prever y abordar mejor las crisis de desplazamiento interno

En una circunstancia en la historia de la humanidad en el que un número récord de personas se han visto obligadas a desplazarse dentro de sus países a causa de los conflictos, las catástrofes y la crisis climática, el titular de la ONU lanzó a finales de junio su Plan de Acción sobre el Desplazamiento Interno.

António Guterres recalcó que el número de desplazados internos se ha duplicado en los últimos diez años, y que las mujeres, los niños y los grupos marginalizados suelen ser los más afectados. “Muchos llevan años... incluso décadas... y a menudo (se han desplazado) múltiples veces. Otros se han visto obligados a huir más recientemente.

En sólo tres meses, la guerra en Ucrania expulsó a trece millones de personas de sus hogares y comunidades, de ellas, casi dos tercios siguen en Ucrania”, subrayó.

Basándose en el informe del Grupo de Alto Nivel sobre Desplazamiento Interno, el Plan de Acción establece 31 compromisos adquiridos por el sistema de las Naciones Unidas para resolver, prevenir y abordar mejor las crisis de desplazamiento

interno.

El informe además incluye llamados a los Estados miembros, a las instituciones financieras internacionales, el sector privado y a otros actores relevantes.

La Agenda de Acción sobre Desplazamiento Interno tiene tres objetivos generales:

Ayudar a los desplazados internos a encontrar una solución duradera a su desplazamiento

Prevenir en mayor medida la aparición de nuevas crisis de desplazamiento

Garantizar que las personas desplazadas reciban protección y asistencia eficaces

“Permítanme decirlo claramente: el deber de acabar con los desplazamientos recae, en primer lugar, en los gobiernos. No obstante, todos tenemos la responsabilidad de actuar”, precisó Guterres en un video mensaje para el lanzamiento del Plan.

El secretario general señaló que la situación de los desplazados internos requiere un enfoque integral que combine el desarrollo, la construcción de la paz, los derechos humanos, la acción climática y los esfuerzos

de reducción del riesgo de desastres.

Finalmente, destacó el papel relevante que juega y jugará el cambio climático en las erradicaciones y recordó que, de no tomarse medidas inmediatas, el Banco Mundial calcula que 216 millones de personas en seis regiones podrían verse obligadas a desplazarse internamente para el 2050.

“Juntos, podemos mitigar el sufrimiento humano y ofrecer un futuro mejor a los desplazados internos de todo el mundo”, afirmó con esperanza el secretario general.

En rueda de prensa, el recién nombrado asesor especial del secretario general para las Soluciones al Desplazamiento Interno, Robert Piper, describió que su rol servirá para movilizar a los gobiernos, las instituciones financieras internacionales, el sector privado y la sociedad civil.

“Esto no será fácil, obviamente el cambio no se puede lograr a menos que todos los actores demuestren una voluntad muy fuerte de trabajar de manera diferente. Pero confío en que trabajando juntos de manera diferente, será posible lograr

avances reales”, auguró.

Piper explicó que durante los últimos cinco años ha establecido el nuevo sistema de coordinadores residentes de la Organización y se definió como una persona que trabaja en el ámbito del desarrollo.

“Así que he estado gestionando a nuestros 130 coordinadores residentes y 15 o 20 de ellos son absolutamente cruciales para este asunto. Algunos están comprometidos. La mayoría no lo están. Todos ellos necesitan algo de apoyo para poder hacerlo”, puntualizó.

El enviado especial recordó que el secretario general trabajó previamente como Alto Comisionado de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) y que conoce muy de cerca el problema del desplazamiento interno.

“Contamos con muchos datos sobre lo que hay que hacer. Nuestro reto es traducir todo este gran análisis en acciones y, en la práctica, esto significa encontrar formas de hacer que la Organización trabaje conjuntamente”, detalló.